

T | E | L | O | S 126

Plurigeneracional

TELOS 126 se adentra en un asunto central para el desarrollo de nuestra sociedad: el diálogo entre distintas generaciones. En un mundo marcado por la transformación tecnológica, la longevidad creciente y los desafíos medioambientales, la interacción entre generaciones se convierte en un pilar fundamental para el progreso social. Más que un simple intercambio de ideas, el diálogo se revela como una necesidad urgente para la cohesión social y la construcción de un futuro más inclusivo, sostenible y justo.

El concepto de diálogo intergeneracional va más allá de una conversación entre grupos etarios. Se trata —debería ser— un proceso de interacción necesaria, de un intercambio que permite aprovechar la diversidad de experiencias, de visiones y de conocimientos. La tecnología puede actuar como un nexo en este proceso, que facilita el acceso a la conversación y derriba barreras, de manera crítica y reflexiva. El desarrollo de un marco común —político, social, económico y cultural— que facilite la comprensión y el trabajo conjunto de jóvenes, adultos y mayores para la resolución de conflictos presentes y futuros se hace imprescindible.

No basta con compartir espacio y tiempo. En la sociedad digital estos son precisamente los dos conceptos que más se han visto trastocados. Por eso, la primera pregunta que nos surgió es si deberíamos hablar de diálogo intergeneracional, multigeneracional o plurigeneracional. Intergeneracional se refiere a las interacciones directas entre generaciones, como ocurre en los proyectos donde los jóvenes y mayores intercambian experiencias. Multigeneracional describe la mera presencia de varias generaciones en un entorno, pero sin garantizar un diálogo activo. Por fin, el término plurigeneracional podría ser el más adecuado para describir una sociedad en la que todas las generaciones participan equitativamente. Concluimos, tras comentar con los distintos autores/as que han contribuido en este número, que necesitamos un enfoque plurigeneracional, donde todas las generaciones participen en condiciones de igualdad en la toma de decisiones; la *auctoritas* por encima de la *potestas*; las capacidades para comprender los cambios por encima del “aquí mando yo” o del “siempre se ha hecho así”. La ilusión, la generosidad, la transparencia y la colaboración por encima del miedo, la parálisis y el individualismo atezante.

Los desafíos globales que enfrentamos requieren compromiso activo y modelos de colaboración profunda. Nos adentramos en un entorno de policrisis que ofrece oportunidades y riesgos dependiendo de la forma en que se gestionen factores como la superinteligencia —artificial, humana y colectiva—, la superlongevidad, el cambio climático, el acceso a la tecnología, los cambios laborales y las diferencias demográficas, entre otras.

Las brechas sociales, los temores a la pérdida de posiciones de dominio y el coroplacismo amenazan nuestro bienestar futuro. Un esfuerzo plurigeneracional contribuirá, concluyen los autores de este número, a sortear la precariedad a la que se enfrentan los más jóvenes y ayudará a que los mayores, cada vez más longevos, no sufran las consecuencias del edadismo y de la soledad no deseada. Para avanzar hacia un futuro que incluya a todas las generaciones, para construir una sociedad cohesionada, es imprescindible abrir espacios de comunicación donde cada grupo pueda aportar su perspectiva y experiencia. TELOS 126 es uno de ellos.



JUAN MANUEL ZAFRA
Director de TELOS

El futuro digital solo será inclusivo si se fomenta el diálogo multigeneracional, aprovechando la sabiduría de los mayores y la destreza tecnológica de los jóvenes para construir una sociedad que priorice el bienestar común.

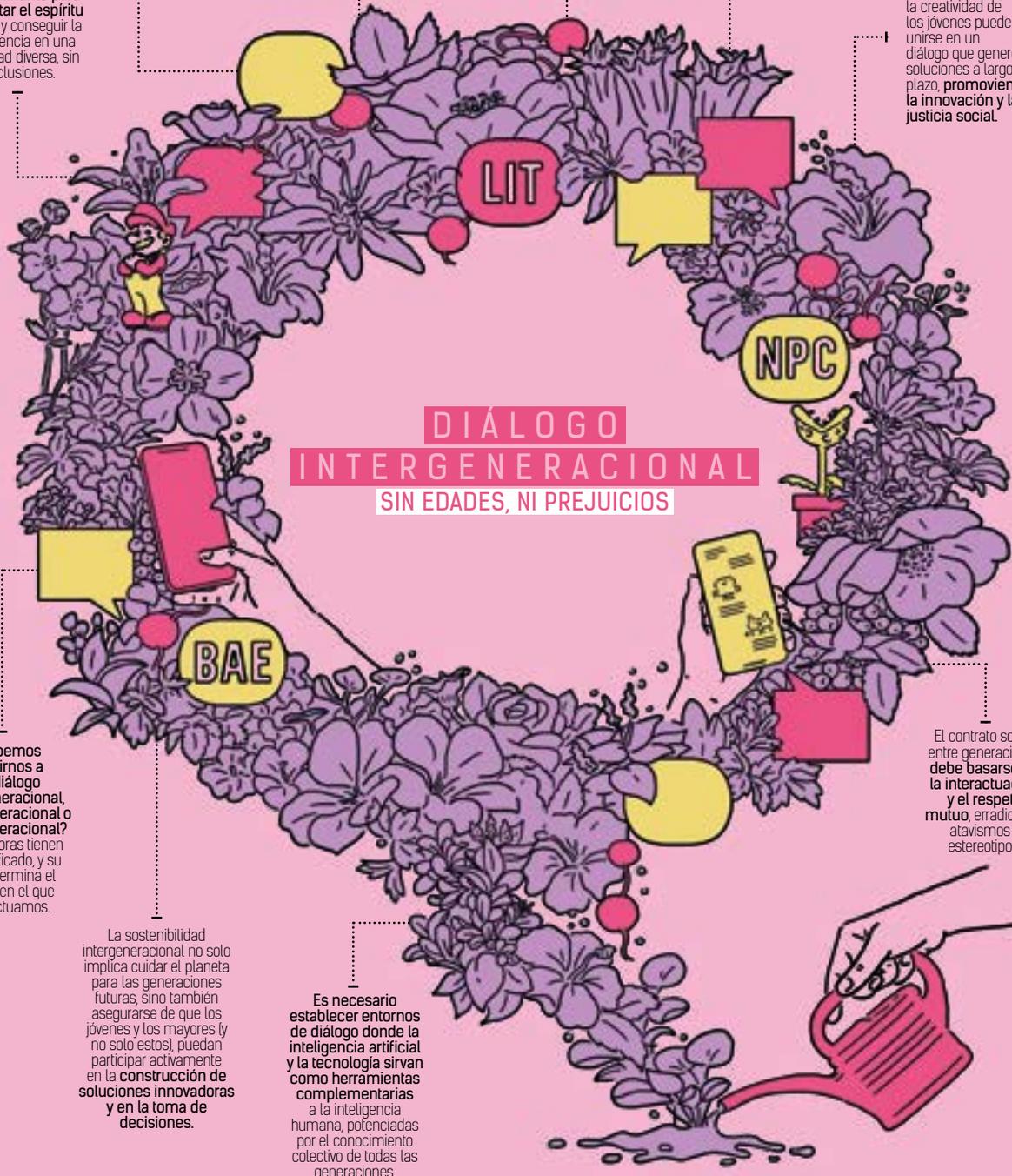
Un diálogo genuino entre generaciones es esencial para preservar la democracia, promover la comprensión mutua y reducir la polarización, fomentando la participación ciudadana desde todas las edades.

Un nuevo contrato social entre generaciones es imprescindible para evitar que la soledad no deseada y el edadismo excluyan a las personas mayores, y para crear un entorno de solidaridad, donde todos y todas aporten para construir un futuro sostenible.

La colaboración intergeneracional nos permitirá abordar los grandes retos del envejecimiento y el cambio climático, impulsando la innovación y las políticas públicas que necesitan los más jóvenes para garantizar un futuro mejor.

El diálogo intergeneracional es determinante para fomentar el espíritu crítico y conseguir la convivencia en una sociedad diversa, sin exclusiones.

Frente a la crisis climática, la experiencia de los mayores y la creatividad de los jóvenes pueden unirse en un diálogo que genere soluciones a largo plazo, promoviendo la innovación y la justicia social.



¿Debemos referirnos a un diálogo intergeneracional, multigeneracional o plurigeneracional? Las palabras tienen un significado, y su uso determina el marco en el que interactuamos.

La sostenibilidad intergeneracional no solo implica cuidar el planeta para las generaciones futuras, sino también asegurarse de que los jóvenes y los mayores (y no solo estos), puedan participar activamente en la construcción de soluciones innovadoras y en la toma de decisiones.

Es necesario establecer entornos de diálogo donde la inteligencia artificial y la tecnología sirvan como herramientas complementarias a la inteligencia humana, potenciadas por el conocimiento colectivo de todas las generaciones.

El contrato social entre generaciones debe basarse en la interacción y el respeto mutuo, erradicando atavismos y estereotipos.